cimos á sus asesinos, quienes no obstante su semejanza con los judíos al haber sacrificado al que humilde predicó la sana moral en Judea y fustigó á los mercaderes del templo, fueron perdonados. El General Donato Guerra, como Cristo, tuvo también su Calvario; si en su tumba no se le ha levantado un monumento, él lo tiene erigido en el corazón de los buenos mexicanos.

México, Octubre 26 de 1895.—Martin González.

En el album del General Donato Guerra: Fué su vida la vida del astro luminoso.... Vivió y murió como Hoche: lo suficiente para salvar la República; demasiado temprano para asistir á la consolidación de las instituciones liberales y contemplar el engrandecimiento de su patria.—Coronel S. Ortiz.

El hecho más glorioso de la vida militar del General Donato Guerra, es el valor con que expresó al Gobierno á quien servía, el descontento de su política y que renunciaba el mando de las fuerzas que tenía á sus órdenes para combatir en su contra. Juárez comprendió la grandeza de su alma y admitió su renuncia.—Pedro Hinojosa.

La patria perpetúa la memoria de sus guerreros, por dos títulos: como héroes ó como mártires; con ninguno es tan justificada esta distinción que con Donato Guerra, que al mismo tiempo que fué un héroe, ha sido un martir.—Lic. Ramón González Suárez.

OCTAVA.

Enaltecieron á Donato Guerra Su valor, honradez y patriotismo; Fué una noble figura en nuestra tierra Por sus hermosos rasgos de heroísmo. Ante el partido liberal lo abona Su inhumano, terrible sacrificio; Hoy, la justicia pone una corona En la lejana tumba del Patricio.

México, Octubre 26 de 1895. — Coronel Antonio Carrión,

La Libertad proclamada por Hidalgo, ideal supremo del partido liberal, examinada por el severo tribunal de la historia, triunfó definitivamente ante los muros de Querétaro.

El perfeccionamiento del gran partido liberal surgió con el estampido del ultimo cañonazo de Tecoac, que llamaba á doce millones de habitantes á tender una red de rieles por la inmensa extensión de la República.

Donato Guerra, revistiendo las proporciones de héroe y martir, es una de las más culminantes figuras de esa gloriosa epopeya: su preciosa sangre fecundó los campos queridos de la patria y creció lozano desde entonces el árbol bendito de la paz.—Dr. Enrique Leal.

Como soldado de la República Mexicana, el eminente patriota é invicto General Donato Guerra fué un modelo digno del Ejército Nacional; como valiente, supo distinguirse hasta el heroísmo; y como honrado, pudo conquistarse la más alta estimación del Supremo Gobierno. Así es que muy bien puede decirse, parodiando las frases de Napoleón Bonaparte dirigidas á sus soldados en Egipto: "Por vuestros relevantes méritos y virtudes, esclarecido General, cuarenta siglos os admiran y veneran."

C. Mier, Tamaulipas, Octubre 18 de 1895.—Tte. Coronel Aurelio Campos.

A la Patria diste tu noble sangre, y por ella exhalaste el postrer suspiro; á tus conciudadanos y compañeros de armas diste con tu ejemplo, enseñanza que protestamos imitar; por tu vida y por tu muerte, México reconocido te proclama entre sus predilectos y más distinguidos hijos; y á tu apoteosis concurrimos entusiastas con nuestra humilde ofrenda mis subordinados y yo.

Campamento Escudero, Octubre 25 de 1895.—Praxedis Cavazos, Coronel del 3er. Cuerpo de Caballería Auxiliares.

La honradez, el valor y la modestia aquilataron su existencia que consagró eternamente á su patria. Las pasio-

nes políticas lo borraron del libro de los vivos, pero su nombre en la historia vivirá siempre glorioso y respetado. — Coronel Gonzalo Ríos.

En el estudio comparativo que necesariamente se hace de la vida de los hombres, pocas hay que cautiven como la del General Donato Guerra: en ella tenemos los ejemplares más sublimes de valor, honradez, patriotismo y lealtad y en ella debemos inspirarnos los que como él, seguimos la gloriosa carrera de las armas.

La muerte le sorprendió cuando el porvenir tenía mucho que ofrecerle y la patria mucho que esperar de él; su memoria vive en el corazón de los mexicanos, y de sus virtudes tenemos los soldados un culto y de su ejemplo un deber. — Joaquín Maafs.

El genio de la gloria ha inscrito en el gran libro de los inmortales con su buril de diamante, entre ráfagas de variadas luces, el nombre del ilustre General Donato Guerra, mirándose en la misma página, como cintilantes joyas incrustadas, los motes de integérrimo, heróico, denodado, leal.

Chihuahua, Octubre 26 de 1895.—G. Aguirre.

Al evocar la memoria del ilustre General Donato Guerra, pálido es todo lo que pudiera escribirse; porque los hechos elaborantes de su gloria, por sí sólos, son más elocuentes.

El valor, la nobleza, la lealtad, fueron las cualidades culminantes de su carácter.

Despreciando elementos que no le pertenecían, pero de los que podía disponer, llevando sólo el contingente de su conspicua personalidad, adoptó los principios de la revolución, al fin triunfante en Tecoac, y víctima de incalificable atentado sucumbió.

La historia inscribió ya su nombre y brillantes hechos en las imparciales páginas de su libro, y el héroe pasó inmaculado los umbrales de la inmortalidad. ¡Locr eterno al soldado intrépido, al patriota inmaculado General Donato Guerra!—Juan de M. Echeveste.

Honrado, leal y caballero, ¡excelentes cualidades! ellas honran su nombre; muy justos y dignos son del finado General, los póstumos elogios que á su memoria tributan sus compañeros de armas.—Miguel González.

La gratitud nacional es justa al conservar vivo el recuerdo del depodado General Donato Guerra, que perdió su vida en bien de la paz que hoy se disfruta.

El que se honra de ser su adicto y haber militado á sus órdenes, guardará en su corazón el bendecido nombre del que fué ilustre por sus hazañas, esclarecido por sus levantados sentimientos y honra de la Patria.

Monterrey, Nuevo León, Octubre 23 de 1895.—Andrés Michel.

Voluntad firme, valor imperturbable, lealtad caballeresca: tal fué la trilogía moral que 1) onato Guerra puso siempre al servicio de la República.

No es mucho, pues, que la Patria agradecida le decrete los honores del Pantheon, como justo homenaje á sus heróicos hechos.—Ignacio J. Mendoza.

Ni la grandeza de su misión, ni el brillo del talento, ni las cualidades del genio, faltaron á tan eminente patriota para llamar y dominar la atención de los grandes guerreros.—Coronel Nicanor Valdez.

El Gral. Donato Guerra, prototipo de modestia y honradez; de sentimientos patrióticos, leal en todos sentidos
y de valor militar no desmentido; si por los azares de la
guerra en ejercicio de esas virtudes y en situación indefensa, se le dió muerte cual si se le hubiera conducido á
las gemonias, dejó palpitante el ejemplo de la moralidad
pública y privada, por el que ahora, en justo recuerdo á
su sacrificio, le tributamos nuestras ovaciones de estimación y respeto á su memoria como martir.

Chihuahua, Octubre 18 de 1895.—Ignacio C. Ocádiz.